

Una visión desde otro extremo

Marisol Marrufó López*

Es indudable que la época que estamos viviendo está significada por una serie de características tales como la inseguridad, el desempleo, el empleo informal, la marginación, la pobreza y desde luego la violencia. Dichos aspectos se han agudizado en los últimos años en Ciudad Juárez, por ejemplo, debido al crecimiento de la migración, el asentamiento transitorio de grupos humanos y la discontinuidad del trazo y desarrollo urbano. El asesinato de mujeres en este contexto nos habla de un problema no sólo de género sino de poder y explotación del hombre por el hombre. Al respecto, Laura Rita Segato define la violencia como: "cualquier acto o conducta basada en el género que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en la esfera pública como en la esfera privada".¹ En esta frontera la violencia se ha convertido no sólo en una forma de dominio, sino en una visión de la vida basada en el sentimiento de cosificación de la existencia, de manera que el individuo se vuelve un simple objeto efímero y perecedero; por tanto, el victimario cada vez siente menos piedad por aquello que maltrata o destruye.

En el presente trabajo se busca interpretar el cuento "Tordos sobre lilas";² perteneciente al libro homónimo de Magali Velasco publicado en 2009, de manera que pueda identificarse el contexto social en que se inscribe el mundo referencial del relato y su repercusión en otras formas de expresión como son las notas periodísticas y el ensayo sociológico. De acuerdo con Eduardo Antonio Parra, este libro cuenta con un estilo frío, impersonal y objetivo; en particular, "Tordos sobre lilas", le hace recordar al escritor guanajuatense el cuento "Dios en la tierra" de José Revueltas.³ En efecto, estas historias se parecen en la forma de cómo surge una realidad desmaquillada, donde Dios parece estar de espaldas frente a sus criaturas.

Tzvetan Todorov en su capítulo dedicado a "El origen de los géneros", hace una aguda reflexión sobre la forma cómo los textos literarios son susceptibles de clasificarse en géneros, sobre la base de la codificación de una serie de propiedades discursivas.⁴ Todorov considera que las obras literarias modifican los actos del lenguaje por medio de una serie de procedimientos que afectan los distintos niveles de la significación lingüística, los aspectos sintácticos, semánticos, verbales y pragmáticos.⁵ Puede decirse, siguiendo a Todorov, que una obra literaria no es otra cosa que el resultado de un sofisticado proceso de transformación y, en todo caso, amplificación o acumulación de actos del lenguaje. En su exposición, el teórico estructuralista señala algunos de estos mecanismos como son, entre otros, la inversión, la repetición, la metaforización o la narrativización del discurso.

"Tordos sobre lilas" está basado en el caso de la pequeña Airis Estrella Enríquez Pando, quien desapareció el 20 mayo de 2005 en esta ciudad fronteriza. Su rostro plasmado en miles de volantes se desplegó en todos los lugares visibles, pero la búsqueda fue inútil, ya que a los trece días apareció dentro de un tambo de basura entre mezcla de cemento y arena; este hallazgo se realizó cerca de una pista de aterrizaje que al parecer era utilizada por grupos de narcotraficantes ligados al cártel de los Carrillo Fuentes. Por su parte, la periodista Diana Washington se da a la tarea de investigar los feminicidios que ocurren en esta frontera. En su libro *Cosecha de mujeres, safari en el desierto*,⁶ da cuenta de un personaje clave en esta historia: Felipe Pando, un policía retirado y tío de la madre de Airis. En otro texto de esta autora que lleva por nombre "Nuevo paradigma de la normalidad para explicar la plaza de Juárez", la protagonista es Airis, una crónica en la que la autora menciona el lugar

En otras palabras, el texto de Velasco muestra el ambiente humano en que se desarrollan los hechos de la vida real, para con ello recrear la realidad de una ciudad donde cada día aparecen acontecimientos más sorprendentes dadas las condiciones económicas y sociales en la frontera, las cuales afectan la vida de sus habitantes.

donde fue localizado el cuerpo de la niña y explica los hechos alrededor de la figura de Felipe Pando a través de su denuncia. Lo anterior crea una nueva hipótesis, que consiste en que el asesinato perpetrado en contra de la pequeña pudo ser resultado de una venganza por el negocio de las drogas.⁷

La cuentista Magali Velasco en “Tordos sobre lilas”, interpreta esta historia, pero a diferencia de la crónica, emplea el vehículo de la ficción para intensificar la expresividad de los hechos ocurridos. Ahora los papeles se han invertido y Lacio —el villano— dentro del cuento es el personaje principal y sus secuaces son Boni y Joel; Sol —Airis—, solamente se transforma en un personaje secundario. El mensaje que se desea transmitir es el mismo, un feminicidio en contra de una pequeña, es decir, cómo fue que surgió la idea del rapto de la niña pero ahora contado desde el lado opuesto: el victimario. En el relato aparecen tres hombres en actitud de estar esperando a alguien que bien pudiera ser uno de sus cómplices. En determinado momento, deciden acudir a una tienda a comprar cerveza; en ese lugar se encuentran a la pequeña Sol jugando en compañía de dos niñas. Lacio las ve y esto hace que recuerde a su hija Jacqueline; al respecto les comenta a sus amigos que cuando ella era pequeña él la enseñó a besarle en la boca y que “los labios se sienten como de mujer pero en chiquito”,⁸ con ironía dice Lacio que ahora que es grande su hija ya no quiere besarle porque le huele la boca; podemos suponer que el personaje, motivado por este recuerdo, quiere revivir lo que hacía con su hija por lo cual les propone a sus amigos llevarse a una de las niñas con él, no obstante que ellos desaprueban la idea. Velasco se da a la tarea de caracterizar la personalidad y espíritu de los secuestradores, quienes son representados como seres precarios, con traumas de infancia, con una psicología

reprimida por el deseo y la prohibición; de alguna manera tales características señalan por qué ahora se dedican a negocios ilícitos. En otras palabras, el texto de Velasco muestra el ambiente humano en que se desarrollan los hechos de la vida real, para con ello recrear la realidad de una ciudad donde cada día aparecen acontecimientos más sorprendentes dadas las condiciones económicas y sociales en la frontera, las cuales afectan la vida de sus habitantes.

Mediante la narrativización de los hechos, el portavoz del relato puede dar cuenta de estados de conciencia, sentimientos, pensamientos y otros aspectos que podemos ubicar fácilmente en los tres hombres señalados al principio. Una de las cualidades que tiene este cuento es que en definitiva, la narración hace más hincapié en los victimarios que incluso en la pequeña secuestrada. Otra propiedad discursiva del texto que nos ocupa es la escenificación; el ambiente que se percibe es el de un clima extremoso: el calor agobiante típico de la frontera, al igual que sus pocos elementos vegetales como son las lilas en donde retozan los tordos, que son pequeñas aves muy comunes en esta localidad; en el relato sirven como símbolos y mediante ellos se cristaliza el significado de la historia.

Si intentamos interpretar el significado metafórico de la imagen central del cuento, que es “Tordos sobre lilas”, conviene decir que el tordo es un ave pequeña que recibe este nombre debido al color: manchas de color marrón que salpican su plumaje blanco y se distingue por un canto ruidoso. La autora utiliza uno de color negro —macho— para la portada de su libro. De acuerdo con Jean Chevalier, el negro se entiende como lo negativo, asociado a las tinieblas; es el color del duelo sin esperanza, cargado de un silencio eterno.⁹ La lila es un árbol tóxico que puede provocar la muerte. Si

Los procedimientos de la literatura nos enseñan, entonces, a potenciar el sistema expresivo del lenguaje común, ya que son capaces de construir una perspectiva humana de una realidad tan compleja como la que se vive en nuestros días.

trasladamos lo anterior a la historia, los tordos pueden encarnar a las pequeñas que juegan en la tienda, debido a su corta edad que es reflejada con el pequeño tamaño de esta ave; por otro lado, dicho color simboliza el destino fatal de Sol. Asimismo, las lilas representan a los tres secuestradores por la toxicidad que contiene este árbol, recordemos que el que lo consume tiene la muerte garantizada. La pequeña cayó en lo que uno de estos árboles le ofreció y falleció. Un símbolo más dentro del cuento es el sol, personificado por la niña; volviendo a Chevalier, este astro es la fuente de la luz, del calor, de la vida e inmortal; es el que vence a las tinieblas de la noche. En este relato Sol no venció a las tinieblas —sus captores— y no alcanzó la inmortalidad que distingue a este astro.¹⁰

Como se pone de manifiesto, en este pequeño análisis del cuento de Magali Velasco, es posible darnos cuenta de cómo la literatura toma un hecho de la vida social y lo transforma mediante una serie de procedimientos creativos. En este caso, hemos visto cómo la narración da cuenta de los acontecimientos desde la perspectiva del victimario, acentuando con ello los planos psicológicos del asesino y mostrando la realidad interior de un hecho tan escalofriante como puede ser el secuestro, tortura, violación y ulterior muerte de una pequeña. Asimismo, se ha tratado de identificar otros mecanismos de la literatura como son la escenificación, la narrativización y el empleo de temas descriptivos, a través de los cuales la historia se introduce en un proceso de simbolización, de manera que la metáfora que supone el título del cuento, de alguna forma cristaliza el significado general del relato y posiblemente del libro.

La violencia y las manifestaciones que de ella derivan, como son los feminicidios, la extorsión, los robos a transeúntes y conductores, las ejecuciones a la luz del día en plazas y avenidas

principales, han generado sin lugar a dudas la materia idónea para la creación literaria. Ciudad Juárez ha sido en los últimos años un escenario propicio no sólo para la criminalidad sino también para la imaginación. Puede decirse que nuestra frontera ha entrado sin más en un procesamiento de mitificación gracias al conjunto de hechos e historias que día con día invaden los encabezados de los diarios ya no sólo locales sino nacionales y del extranjero. De este modo, Ciudad Juárez se ha convertido en un espacio referencial si bien de la antropología social, a su vez del mundo de la fabulación literaria.

Los procedimientos de la literatura nos enseñan, entonces, a potenciar el sistema expresivo del lenguaje común, ya que son capaces de construir una perspectiva humana de una realidad tan compleja como la que se vive en nuestros días.

*Alumna de la Maestría en Estudios Literarios de la UACJ.

¹ Laura Rita Segato, *Las estructuras elementales de la violencia: contrato y status en la etiología de la violencia*. Brasilia, 2003, p. 5.

² Magali Velasco Vargas, "Tordos sobre lilas", en *Tordos sobre lilas*. Universidad Veracruzana, Jalapa, 2009, pp. 65-72 [Ficción Breve].

³ Eduardo Antonio Parra, "Entre libros: Tordos sobre lilas", en *La palabra y el hombre*, disponible en <http://www.uv.mx/lapalabrayelhombre/15/contenido/entrelibros/EnLi1/articulo1.html> [consultado el 5 de mayo de 2014].

⁴ Tzvetan Todorov, "El origen de los géneros", en *Teoría de los géneros literarios*. Arco/Libros, Madrid, 1998, pp. 31-48.

⁵ *Ibid.*, p. 42.

⁶ Diana Washington Valdez, *Cosecha de mujeres, safari en el desierto mexicano*. Océano, México, 2005, pp. 29-30.

⁷ Diana Washington Valdez, "Nuevo paradigma de la normalidad para explicar la plaza de Juárez". *Letras libres*, VII, 79 (2005), pp. 85-86.

⁸ Velasco, *op. cit.*, p. 68.

⁹ Jean Chevalier, *Diccionario de los símbolos*. Herder, Barcelona, 1986, pp. 746-747.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 949-954.

Fecha de recepción: 2014-08-06

Fecha de aceptación: 2014-08-26